



ER-036 - NUEVA MIRADA MÉDICA A LAS MENINAS: DE LO SIMBÓLICO A LO REAL

M. González Barral, B. Gutiérrez Sancerni, R. Ron González, L. Bailón Álvarez, R. Marín Baselga, A. Menéndez Saldaña, F. Arnalich Fernández, F. Barbado Hernández

Servicio de Medicina Interna. Hospital Universitario La Paz. Madrid.

Resumen

Objetivos: El objetivo de este estudio es acercar la mirada del clínico a la obra de Velázquez conocida como “Las Meninas”, no sólo por el interés que ofrece al médico la representación de numerosos signos clínicos característicos en los personajes retratados, sino también por la enorme complejidad artística, filosófica y conceptual que entraña esta pintura.

Métodos: La elaboración de este trabajo se ha basado en la contemplación y análisis del cuadro “Las Meninas” expuesto en el Museo del Prado, así como de las reinterpretaciones que de él hizo Picasso en el siglo XX. A continuación, se han consultado diversas fuentes bibliográficas que abordan esta obra desde diferentes ámbitos: la medicina humanista (P. Gargantilla, G. Marañón, J. Barbado), la filosofía (M. Foucault) y la historia del arte (J. Brown, F. Calvo Serraller).

Resultados: Este trabajo intenta definir cuáles son estas dos realidades en la obra de Velázquez y, desde ellas, nuestra interpretación clínica de los signos representados en los diversos personajes. En Margarita de Austria, la protagonista del cuadro, se advierten rasgos de un posible síndrome de Albright: manchas café con leche, exoftalmos, bocio, etc. En los enanos de la corte de la infanta también se pueden apreciar rasgos patológicos particulares: Nicolás Pertusato, el personaje situado más a la derecha, está bien proporcionado, lo que hace sospechar que tenía un déficit de hormona del crecimiento. A su lado, Mari Bárbola tiene las extremidades anormalmente cortas, mientras el tronco y la cabeza presentan un tamaño mayor, características propias de la acondroplasia.

Discusión: Las Meninas de Velázquez constituyen una obra peculiar. Para Foucault, en esta pintura se hacen presentes dos espacios: uno visible y el otro invisible. “Nos vemos vistos por el pintor, hechos visibles a sus ojos por la misma luz que nos hace verlo”. Lo visible es lo que vemos en el cuadro, es decir, la pintura en sí. Lo invisible será todo aquello que, estando fuera de la composición pictórica, ejerce cierta influencia y proyecta una presencia sobre el espacio plástico: la realidad del observador y la realidad representada. Esta mirada resulta fundamental para el médico, y especialmente para el internista, quién más de una vez ha de guiarse más por la intuición otorgada a través de lo observado que por los resultados que ofrecen las mediciones.

Conclusiones: Las Meninas, como objeto de estudio médico, ofrecen una muestra ilustrativa de cómo ha de ser la mirada del clínico, cercana a la del artista, combinando el rigor de la ciencia que le sustenta con la perspicacia del observador sensible y atento. Además, nos permiten identificar una muestra representativa de lo que hoy denominamos “enfermedades raras” desde la visión global del internista.